



La importancia de un parabrisas limpio para la seguridad vial

➔ Con la llegada del invierno y el aumento de lluvias se hace indispensable prestar atención a un elemento muchas veces olvidado del vehículo: los limpiaparabrisas. Aunque su función parece sencilla, su correcto mantenimiento puede evitar accidentes y salvar vidas.

La mala visibilidad al volante es una de las principales causas de accidentes durante el invierno. Escobillas gastadas o con residuos pueden dejar líneas en el vidrio, generando reflejos molestos y reduciendo significativamente el campo visual del conductor. Y muchas veces, nos percatamos de esto cuando en medio de una lluvia, nuestras plumillas no cumplen bien su función.

La función principal del limpiaparabrisas es, por supuesto, retirar el agua de la lluvia. Sin embargo,

Unos limpiaparabrisas en buen estado son cruciales para la seguridad, especialmente en condiciones climáticas adversas

su trabajo va mucho más allá. Durante el trayecto, el parabrisas acumula una variedad de elementos que pueden obstruir la visión: polvo, barro, insectos, polen e incluso el rocío matutino. Unas escobillas desgastadas o endurecidas no lograrán despejar eficazmente estas partículas, dejando rayas, manchas o zonas borrosas que distorsionan la imagen y pueden provocar encandilamiento, especialmente de noche o con el sol de frente.

CONSEJOS

Además del agua, la suciedad ambiental, insectos y excrementos de aves pueden ensuciar el parabrisas en cualquier momento. En sectores rurales o caminos sin

pavimentar, por ejemplo, el polvo y barro son constantes, haciendo imprescindible contar con un sistema de limpiado en buen estado.

Identificar cuándo es necesario reemplazar las escobillas del limpiaparabrisas es relativamente sencillo. Presta atención a las siguientes señales de alerta que te llamarán a hacer un mantenimiento preventivo:

-Ruidos extraños: Si al activarse emiten chirridos, golpes o fricción.

-Rayas o zonas sin limpiar: Si dejan líneas de agua o suciedad en el parabrisas.

-Movimiento irregular: Si las escobillas saltan o vibran en lugar de deslizarse suavemente.

-Bordes agrietados o ro-

tos: Inspecciona visualmente la goma; si está endurecida, agrietada o con trozos faltantes.

La recomendación general es reemplazar las plumillas al menos una vez al año, o incluso con mayor frecuencia si se conduce en condiciones extremas (mucho sol, polvo, lluvia constante). Igualmente, es importante mantener el depósito del limpiaparabrisas con el líquido adecuado, no solo agua, para una limpieza más efectiva y para evitar el deterioro de las gomas.

Mantener el parabrisas limpio no es solo una cuestión estética: es una necesidad de seguridad. Por eso, el llamado es a no esperar a la próxima lluvia para actuar. Revisar hoy los limpiaparabrisas puede ser una decisión que mañana evite una tragedia.